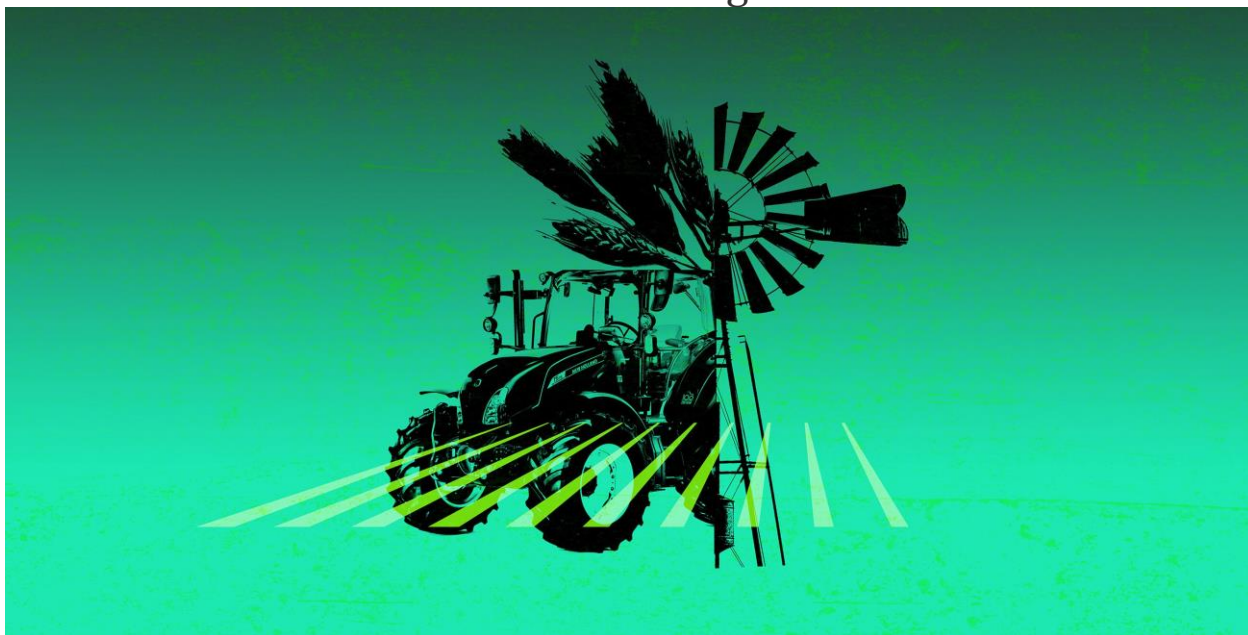


# RURAL, COSECHA DE NOTICIAS

Héctor Huergo



*En la saga del valor agregado, no todo es lo que parece*

Hola, ¿cómo estás?

**Quizá sintiendo, como yo, que se aproxima el final de la cuarentena.** Que para la producción de alimentos no fue tal: **es notable cómo se han logrado mantener las cadenas de suministros de productos básicos.** Y no solo para la prioritaria tarea de **proveer comida** a la sociedad, sino sostener el **flujo de exportaciones** en un marco de dificultades extremas.

Esto **revaloriza el rol del agro en la sociedad y en la economía.** El sábado pasado, en mi editorial de **Clarín Rural**, comenté que en pocas semanas el agro había pasado **de villano a héroe.** Recogí lo que había dicho el Director General del IICA, Manuel Otero, quien formó un comité asesor en comunicaciones que tengo el honor de integrar. Después de la artillería lanzada durante años por organizaciones que apelaron a muletillas que despiertan emociones fáciles, como el uso de la nueva tecnología, **se había erosionado la confianza mutua entre campo y ciudad.**

Y de pronto, **comenzaron a verse máquinas pulverizadoras automotrices circulando por las ciudades asperjando lavandina o compuestos de similares efectos.** Son las mismas que tenían prohibido pulverizar agroquímicos a menos de 500 (a veces 1.000) metros del perímetro del pueblo. La lavandina tiene un

grado de toxicidad superior al vapuleado glifosato. Veremos qué pasa “el día después”, pero **la comunidad que espera ansiosa el antiviral milagroso, ahora comprenderá más fácilmente que las plantas también deben ser protegidas de sus enemigos.** Habrá que redoblar la paciencia y seguir explicando. La cuestión es **recuperar el “contrato social” de confianza entre el consumidor y el productor de alimentos, bioenergía y ahora también insumos sanitarios (alcohol en gel),** como venimos planteando en esta columna.

Se conoció en estos días **el dato de las exportaciones del 2019. El 60% de las divisas provienen en forma directa de las cadenas agroindustriales.** Que por otro lado **emplean el 40% de la mano de obra en forma directa o indirecta.** Ahora, si profundizamos un poco, veremos que hay **más hilo en el carretel. En primer lugar, la cuestión del valor agregado.**

Muchos, demasiados economistas y hacedores de políticas, **“compraron” que la agroindustria agrega poco valor en relación con otras industrias o sectores considerados a priori más plausibles.** Apelaré a un comentario que me hizo hace ya 25 años el entonces secretario de Industria, **Alieto Guadagni.** Fue cuando se había lanzado la inversión de Profértil, que se proyectaba como la fábrica de urea más grande del mundo con una inversión cercana a los mil millones de dólares. Era la joya de la corona del Polo Petroquímico de Bahía Blanca, que emergía con toda la potencia de la por entonces abundante provisión de gas.

“Vea Huergo –me dijo Alieto en su despacho--, cuando arranque Profértil la Argentina va a exportar urea, un producto que figura en el nomenclador como Manufactura de Origen Industrial (MOI). Supongamos que todo lo demás queda igual: entonces estaremos contentos porque exportamos más productos “industriales”, lo que parece mejor. Pero si al año siguiente nos damos cuenta que **podríamos usar esa urea en el trigo, y como consecuencia exportamos más trigo (Producto Primario) pero menos urea (MOI) ¿diríamos que el país se primarizó?**”.

No, no se primarizó. **El trigo le agrega valor a la urea, así como la harina le agrega valor al trigo,** y la prepizza congelada le agrega valor a la harina y al freón del frío. **La cascada es infinita.** Sigamos.

Y sigamos con el polo petroquímico de Bahía Blanca. Al lado de Profértil, y también a partir del gas, está la mayor planta de polietileno del país. **Polietileno le agrega valor al gas.** Bueno, ¿saben cuál es el destino más importante para el polietileno en la Argentina? Sí, el **silobolsa.** Consume más de 100.000 toneladas anuales, el **20% de la producción.** Y otra parte va al **sachet de leche, a la mayonesa, o la lechuga**

**que embolsas en el super. Y otros plásticos envasan la carne que se exporta en cortes al vacío, etc. etc.**

Cuando se desarma un silobolsa, ese polietileno dejó de cumplir su misión como parte de la cadena de maíz, trigo o soja. Pero fueron estos productos los que **explicaron su razón de ser. Maíz, trigo o soja le agregan valor al polietileno, a la urea, finalmente al gas que un día sacaremos de Vaca Muerta.** Y si es importado, es como si fuera una admisión temporaria: entran, se convierten en productos intermedios, y finalmente **salen en la bodega de un barco** que lleva granos o sus derivados industriales.

**Exportar agricultura es exportar neumáticos de camión, o de camionetas consumidas en el arte de producir y transportar.** Cuando veo una cosechadora con la pintura y la chapa gastada, imagino que esa pintura se fue en un barco a alguno de los **200 países a los que enviamos nuestros productos.**

Exportamos **pintura, acero, caucho, gasoil, asfalto** (hay que repavimentar).

Exportamos **el esfuerzo del transportista y el gomero.**

Exportamos **conocimiento forjado en horas de estudio** de maestros y alumnos. **Eso somos, y ahora todos lo sabemos un poco más.**